

Introducción a la ética (1995)

Esperanza Guisán

Por decirlo de un modo un tanto simple y tajante, la moral es un hecho social indiscutible, hasta el punto de que no se conocen sociedades en las que los conflictos intra e interindividuales no aparezcan regulados por códigos, costumbres, máximas, consejos, advertencias, prohibiciones y exhortaciones más o menos tácitas o expresas.

(...)

La moral es para los humanos como una segunda piel, tan pegada a la primera que resulta difícilmente discernible, criticable, deshechable o renovable. De ahí lo inapropiado de expresiones tales como “la pérdida de la moral”. La moral es un elemento tan constitutivo del ser humano, como su condición de ser mortal, finito y limitado. Los hombres y la sociedad pueden perder una moral, una forma determinada de concretarse la moral, pero la moral en cuanto tal ni se acaba ni se pierde; simplemente consiste en múltiples manifestaciones que cambian con las circunstancias temporales, sociales, políticas, económicas, educativas y de muy variada índole.

Sin embargo, no todos los seres humanos adquieren conciencia del denominado proceso de moralización a pesar de, o precisamente a causa de haber sido sometidos a él. La familiarización desde edad temprana con determinadas normas y costumbres hace que, como indicó Simone de Beauvoir, los valores se presenten cosificados, como objetos naturales –árboles, ríos– inmutables y permanentes en sí mismos, en lugar de lo que son: creaciones humanas, mutables y transformables, con una precaria existencia en general (...). Precisamente el análisis del proceso de moralización, el escrutinio de los valores en juego o en litigio, la distinción entre la distinta procedencia y génesis de los mismos, hace necesario e ineludible que todo ser humano que pretenda alcanzar un grado determinado de libertad, madurez y criterio propio, haya de embarcarse en el tránsito de la moral a la ética (...).

Ello no implica que un individuo maduro se vea ineludiblemente abocado al rechazo de las normas morales en que fue moralizado en su totalidad. La comprensión del proceso de moralización y las finalidades que persigue, así como la familiarización con la génesis de las normas morales y el sentido y objetivo de las mismas, nos ayuda a esclarecer cuáles de ellas merecen ser obedecidas y cuáles precisan ser sustituidas o rechazadas.

Cuando la ética mira la moral como primer paso o primer momento para su instauración, no solo aprende a distinguir las normas morales éticamente válidas de las trasnochadas o de las que solo sirven a intereses de castas, iglesias o grupos determinados. (...) La ética, como reflexión crítica sobre la moral, tiene que tender a fortalecer la moral, explicitando el objetivo último de las normas morales existentes.

1. ¿Qué es la moral? ¿Por qué existe? Puede no existir?

2. ¿Qué es el proceso de socialización? ¿Qué es el proceso de moralización?

3. ¿Por qué no tiene sentido decir que se está perdiendo la moral? ¿Qué es lo que sucede en realidad en los momentos en los que algunas personas hablan de pérdida de la moral?

4. ¿Qué es la ética? ¿Por qué existe? ¿Puede no existir?